



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



LLIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA-LIGA KOMUNISTA IRAULTZAILEA-LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
(CUARTA INTERNACIONAL)

AÑO VII

NUMERO 71

22 DE ABRIL DE 1977

15 pesetas

Legalización: un paso más

Con la legalización del Partido Comunista, el movimiento obrero ha dado un gran paso adelante en la conquista de su libertad. Es el fruto de largos años de lucha tenaz, decidida, contra un régimen que prohibía, perseguía y trataba de destruir toda organización independiente de la clase obrera. Es el fruto de la firme voluntad y de la acción audaz del proletariado y de los pueblos del Estado español por la libertad.

Pero aunque la victoria es muy importante, todavía quedan muchas organizaciones obreras y populares fuera de la ley: los partidos de la izquierda revolucionaria —entre ellos LCR—, los nacionalistas radicales —EIA, UPG, PSAN...—, las centrales obreras, numerosas asociaciones de vecinos, organizaciones feministas, juveniles, etc., siguen confinados en la sombra gris de la "tolerancia" gubernamental.

El Gobierno, que vuelve a tener en sus manos los estatutos presentados por estos partidos, quiere dar largas a su decisión. Quiere limitar al máximo su plena participación en las elecciones. Esto es un atentado contra los derechos democráticos, no sólo de los militantes y luchadores afectados, sino contra el conjunto del movimiento obrero y popular. Este sólo será libre cuando *todas* sus organizaciones, sin exclusión, puedan expresarse en voz alta, desplegar sus banderas y salir a la luz.

La lucha por la legalización de *todos* los partidos obreros y organizaciones populares es asunto de *todos* los trabajadores; es una lucha que deben asumir unitariamente *todas* las organizaciones que quieren defender los intereses de la clase obrera y del pueblo. Y los partidos que ya son legales tienen una responsabilidad particular en este combate. Los mítines unitarios acordados estos días en Orense, Bilbao, Madrid, Valladolid, etc., aunque en su mayoría han sido prohibidos, son un ejemplo de la actividad a desarrollar.

La legalización del PCE demuestra que es posible conquistar la legalidad para todo el movimiento obrero. Y que para ello hay que luchar, imponer la presencia de todos los partidos y organizaciones en las fábricas, los centros de estudio, los barrios, los pueblos, en la calle. Y que la unidad es nuestra mejor arma en este combate.

1 de Mayo

Precedido por las jornadas de lucha convocadas desde las Centrales Sindicales, con su aspecto positivo de jornadas de movilización y el negativo de la división sindical; enmarcado en la larga lucha por la amnistía total y por la legalización sin exclusiones de todos los partidos y organizaciones de masas; en vísperas de las fraudulentas Elecciones convocadas por el Gobierno... este 1 de Mayo puede convertirse en una prueba de fuerzas importante para la lucha de los trabajadores contra la "reforma política" de la monarquía y contra su política económica:

—Un 1 de Mayo por la democracia, por la amnistía total y la legalización de todos los partidos obreros y nacionalistas, de todas las organizaciones sindicales y populares.

—Un 1 de Mayo por las reivindicaciones obreras, contra el paro.

—Un 1 de Mayo por la libertad sindical. Por el desmantelamiento de la CNS, la devolución de sus bienes a UGT, CNT, etc., por la entrega de todo el patrimonio sindical a los trabajadores. Por el reconocimiento de los derechos sindicales sin regulación ni recorte alguno. Por la inmediata legalización de

las Centrales Obreras.

—Un 1 de Mayo por la unidad sindical. Por la unidad de acción orgánica, a todos los niveles y sin "condiciones previas" de ningún tipo, entre todas las Centrales sindicales. Para que las Centrales convoquen el Congreso Constituyente del Sindicato Unico.

—Un 1 de mayo de lucha por unas Elecciones libres a Asamblea Constituyente.

—Un 1 de Mayo contra la Monarquía, por la República.

Para que el 1 de Mayo pueda unificar la acción de masas tras estos objetivos, debe ser preparado unitariamente:

—Convocatoria en cada provincia de mítines centrales unitarios de todas las Centrales obreras, que permitan popularizar estos objetivos.

—Convocatoria de asambleas en todas las empresas en las fechas previas.

—Jornada de acción unitariamente convocada los días 29 y 30, con asambleas y paros.

—Convocatoria de concentraciones centrales para el día 1, realizadas unitariamente por las Centrales y con participación de las organizaciones de otros sectores del movimiento de masas y de los partidos obreros.



Libertad para CC.OO.

Primero se prohibió su Congreso de Euskadi. Después, la policía disolvió brutalmente el mitin que había convocado en Madrid junto a USO. Más tarde, la prohibición llegó al Congreso de Valencia. Las CC.OO. sufren una evidente discriminación respecto a las demás Centra-

les sindicales. Y esta discriminación tiene un solo objetivo: dividir al movimiento obrero. Por eso es tarea de *todas las Centrales sindicales* responder unitariamente, exigir que acabe la represión que se ejerce contra CC.OO., tomar este tema como un eje central en la lucha por la plena libertad sindical.



Amnistía

Los masivos recibimientos de Euskadi a los presos políticos recientemente excarcelados, han acrecentado la voluntad de los trabajadores y el pueblo por luchar sin concesiones por la AMNISTIA TOTAL Y AHORA. Si el Gobierno esperaba acallar esta exigencia con las excarcelaciones realizadas, se ha equi-

vocado de medio a medio. En todo el Estado español, con fuerza particular en Euskadi, esta exigencia aumenta.

(Ver en págs. 6 y 7 documentos gráficos de los recibimientos a los presos políticos y una carta de nuestro camarada Sabino Arana a todos los compañeros y compañeras que continúan en prisión).

ELECCIONES LIBRES Y CONSTITUYENTES pàg. 2

Construcción de Barcelona en huelga pàg. 5

Su bandera y la nuestra pàg. 3

Mujeres en lucha pàg. 10

Tras el Aberri Eguna pàg. 8

Ley Antisindical pàg. 4



POR UNAS ELECCIONES LIBRES Y CONSTITUYENTES

El Partido Comunista ha sido legalizado. Inmediatamente después, toda la prensa burguesa ha declarado que —ahora sí, de verdad, por supuesto— las próximas Elecciones serán democráticas, libres y constituyentes. De hecho, la legalización del PC había sido ya reclamada por la mayor parte de la burguesía en las últimas semanas. ¿Por qué? La burguesía necesita que las próximas Elecciones aparezcan como un hecho democrático. Que puedan quedar "legitimadas" como las Elecciones definitivas, como el paso definitivo a su "democracia". Para ello necesitaba que el PCE fuera legal; sin esa condición, la burguesía estaría obligada a plantear unas nuevas elecciones después de las de junio.

Pero, aun con el PCE legal, las Elecciones de la monarquía no son ni libres ni constituyentes.

No son libres, porque la inmensa mayoría de los partidos obreros y la totalidad de las organizaciones sindicales y populares continúan siendo ilegales. Porque la libertad de expresión sigue desautorizada y, además, sujeta ahora al gravísimo recorte de la "ley anti-libelo". Porque las cuestiones políticas claves (la Monarquía, la Unidad Nacional, el Ejército) son "materia reservada" e intocable. Porque la juventud, ese sector del movimiento de masas que tanto se ha distinguido en la lucha por la libertad, no puede votar. Porque aún siguen centenares de presos políticos en las cárceles y centenares de revolucionarios en el exilio. Y además, porque toda la legislación y normativa electoral es anti-democrática, pensada y montada para favorecer el triunfo de la derecha; porque la discriminación en la utilización de los medios informativos es un escándalo; porque todos los recursos materiales del franquismo y del "Movimiento" quedan en manos del gobierno y de los partidos burgueses; porque la manipulación que se realiza desde el poder es un hecho cotidiano.

No son constituyentes, porque desde la prefijación del sistema bicameral, hasta todo ese intrincado "laberinto legal" (mayorías de 2/3 en ambas cámaras para cambiar las leyes, intangibilidad del carácter monárquico del Estado y de la "unidad de la patria", etc.), impiden hacer "tabla rasa" de la constitución franquista y poner en pie una nueva constitución democrática.

Justamente, el papel que la burguesía quiere hacer jugar a estas Elecciones es convertirlas en el instrumento que les permita pasar de la "reforma del franquismo" a la estabilización de una Monarquía constitucional, pilar del "Estado fuerte" en que las libertades de las masas se encuentren profundamente recortadas y en el que ese espantajo de "democracia a la española" sea aceptado y defendido por las organizaciones obreras mayoritarias del país.

Y desgraciadamente, tanto el PCE como el PSOE han decidido aceptar este juego. El "realismo" de los reformistas ha llegado al punto de que en sus programas electorales desaparecen dos reivindicaciones democráticas tan elementales y tan claves en la situación actual como son la inmediata autodeterminación de las nacionalidades y la defensa de la República. Para los reformistas se trata, justamente, de evitar que la lucha por la Asamblea Constituyente tome una audiencia de masas. Y para ello han adelantado su táctica de "pacto constitucional". Una táctica basada en la línea de negociación y compromiso con la burguesía aun a costa de aceptar ese marco de libertad super-recortada que está proyecta. Una táctica según la cual no se trata de echar por la borda toda la constitución franquista, ni de llamar a luchar contra estas próximas Cortes anti-democráticas, por su disolución y la convocatoria de Elecciones libres; sino de aceptar esas Cortes, de darles a ellas la tarea de redactar la nueva constitución ("nueva" por de-

cir algo) y que sea esa constitución redactada por las Cortes de la Monarquía la que se presente después al referendo de las masas.

¿Cómo se debe responder, cuál es la línea de acción que se debe proponer al movimiento obrero y popular? Hay una tarea que lo resume: combatir el proyecto del Gobierno luchando por unas Elecciones Constituyentes. Es bajo esta bandera como nos hemos planteado nuestra participación en las Elecciones.

Desde que éstas fueron anunciadas, la LCR propuso a todos los partidos obreros y nacionalistas revolucionarios, la formación de una lista electoral única, basada en un programa común que se enfrentara al proyecto de la Monarquía (amnistía, legalización sin exclusiones, autodeterminación, disoluciones, elecciones constituyentes, República, apoyo a las luchas y contra el "pacto social"). Es decir, esa base mínima capaz de imponer la libertad sin recortes contra el proyecto de "reforma franquista". Una lista obrera única sobre esta base hubiera estimulado hasta tal punto la acción de masas que, sin duda, el proyecto electoral de Suárez se hubiera tambaleado. E incluso si la burguesía contaba aún con la resistencia para mantener sus elecciones antidemocráticas, esa candidatura hubiera ganado sobradamente el número de diputados como para que —dimitiendo todos ellos de sus cargos desde el primer día— las Cortes se vieran obligadas a disolverse y la burguesía obligada a convocar Elecciones Constituyentes.

Para las direcciones del PCE y PSOE esto exigía romper su política de concesiones a la burguesía. Así, pues, se negaron intransigentemente. Sus listas propias han sido ya publicadas y su decisión de "ir solos" ratificada. Ahora, por tanto, no tiene demasiado sentido que sigamos manteniendo la propuesta de lista electoral obrera única, aunque sí mantenemos todas las críticas al PSOE y PCE por su actitud. No obstante, mantenemos una propuesta de campaña de acción unitaria concretada en:

—Mantener el llamamiento por la lucha a favor de la Asamblea Constituyente. Llamar a las bases de estos partidos y a los obreros que confían en ellos a que lo exijan.

—Proponer la realización de toda una serie de mítines conjuntos en defensa de la amnistía total, la legalización sin exclusiones y la plena libertad de expresión.

—El compromiso a recoger en todos los programas de las organizaciones o agrupaciones electorales obreras, aquellas reivindicaciones unitariamente decididas por los diferentes sectores de masas en torno a sus propias reivindicaciones (Centrales, movimiento mujer, juventud...).

—Exigir a los partidos obreros legalizados la solidaridad activa con los ilegalizados: apoyo a recogida de firmas para agrupaciones electorales, cesión de la palabra en sus mítines.

—Compromiso unitario a no aceptar la propuesta de "tregua social durante las elecciones" que la burguesía propone, a mantener todas las luchas reivindicativas de las masas.

—Proclamar desde ahora la decisión de luchar por la disolución inmediata de las próximas Cortes.

Hoy, día 18, se ha firmado entre LCR, OIC y AC un acuerdo para presentarse conjuntamente a las elecciones a través de una agrupación electoral. Esta decisión (cuyo contenido se publicará en breve), incluye el compromiso de los tres partidos a mantener una actitud abierta para concertar acuerdos más amplios, centrales o locales, con otras organizaciones obreras y nacionalistas revolucionarias.

La Ley Anti-Libelo, una nueva forma de negar la libertad de expresión

Por decreto-ley del Consejo de Ministros del 1 de abril ha sido derogado el temido y odiado artículo 2 de la ley de prensa (y el 453 y siguientes del código penal) y sustituido por una nueva normativa que pronto lo será tanto o más. Las razones son obvias:

Primera, podrán ser secuestradas aquellas publicaciones en las que se atente contra "la unidad de la patria", la "institución monárquica" o "la unidad y el buen nombre de las fuerzas armadas". Dicho de otra forma: no se podrá denunciar la opresión de las nacionalidades o defender su derecho a la autodeterminación; no se podrá denunciar a la monarquía o a sus acciones ni defender la República; no se podrá denunciar los malos tratos o las malas condiciones de vida en los cuarteles, ni defender las reivindicaciones de los soldados, ni denunciar las maniobras reaccionarias o las conspiraciones de los oficiales, ni proponer la organización autónoma de la tropa, ni exigir la depuración del ejército ni poner en cuestión su estructura o su carácter de policía protectora del capitalismo, como tampoco se po-

drá denunciar su utilización contra las movilizaciones (ejemplo: bomberos)... sin riesgo de ver la publicación secuestrada. Es decir, lo mismo que antes pero más claro.

Segunda, podrán ser también motivo de secuestro las "informaciones obscenas o pornográficas". La interpretación de esto, naturalmente, estará en función de las psicosis personales del ministro o el funcionario de turno y sus amigos.

Tercera, serán perseguidas judicialmente las "calumnias e injurias", iniciándose el procedimiento judicial por la simple denuncia de quien se considere afectado. En el caso de campaña electoral, el procedimiento será de urgencia y la pena máxima (puede llegar hasta seis años de prisión. ¿Y quién juzgará de todo esto en cada caso? Pues el aparato judicial heredado de la dictadura, los jueces que comen y juegan al golf con los políticos de la burguesía; sobre todo con los de su ala derecha, los que durante cuarenta años han aplicado la legislación franquista.

J. R.

EL "APOLITICISMO" DEL EJERCITO

Hace pocos meses quedó establecido por decreto que el Ejército no se metía en política. La burguesía pretendía con ello crear una nueva imagen de un Ejército apolítico, situado por encima de los vaivenes de la política cotidiana, en suma, no comprometerlo en las opciones concretas de este u otro Gobierno burgués. Pero sobre todo, se trataba también de garantizar el aislamiento de la base del Ejército, los soldados, de la política, es decir, de la lucha de masas por la libertad, de negarles todos sus derechos democráticos durante el servicio militar.

La declaración del Consejo Superior del Ejército, su repulsa a la legalización del PCE, no constituyen, por lo visto, un acto político. Y es más: dicho Consejo afirma que "todas las unidades Ejército" sienten esa repulsa. ¿Quién ha preguntado a los soldados? ¿Cuántos de ellos son detenidos, encarcelados, procesados, perseguidos, castigados, por tener en la taquilla un "Mundo Obrero" o una octavilla de los Comités de Soldados o de la UDS?

Este es el "apoliticismo" del Ejército. Frente a él hay que luchar por la depuración de los mandos franquistas, políticos reaccionarios, y por los derechos democráticos para los soldados.

DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS

Todavía muy recientemente, en el mitir del PSP en la plaza de toros de Vista Alegre de Madrid, uno de los oradores llamaba a las organizaciones obreras a "no temer" por su legalización y expresaba su "profunda convicción" en una actitud democrática del Tribunal Supremo.

Pero el Supremo no parece haber cumplido las esperanzas en él depositadas por el PSP. Su actitud ante el tema de la legalización de los Partidos Obreros refleja —para quien se negaba antes a reconocerlo— el profundo contenido anti-democrático de este organismo, al igual que el resto de los tribunales y de toda la legislación existente. ¡Estos son los señores que van a hacer cumplir la ley "anti-libelo"! ¡Ellos los que van a decidir si se ha rebasado, si se ha atacado, si se ha delinquido en el terreno de la actitud "democrática"!

Mientras la legislación y los legisladores franquistas sigan en sus puestos no existe la más mínima garantía legal democrática. En la batalla por dismantelar el aparato franquista, por disolver los cuerpos represivos y por exigir depuraciones y responsabilidades, es preciso que la disolución de la legislación franquista, de sus tribunales y, en particular, del Tribunal Supremo, se introduzca como una garantía previa para la democracia.

Tras la reunión del CC del PCE

SU BANDERA

Y LA NUESTRA



En la primera reunión que celebra el Comité Central del PCE tras su legalización, éste ha tomado una serie de decisiones políticas que implican, de hecho, el reconocimiento de la "monarquía democrática" que quiere instaurar la burguesía a través de la Reforma Suárez. Y para que quede claro, el PCE colocará la bandera que simboliza a esa monarquía junto a la suya propia en todos sus actos.

Pocos días antes de abrirse la sesión del CC, la derecha franquista y los sectores más reaccionarios de la jerarquía militar habían puesto el grito en el cielo por la legalización del PCE y provocado una pequeña tormenta en las altas esferas del régimen, con la dimisión del ministro de Marina y una declaración hostil del Consejo Superior del Ejército, reunido en sesión urgente.

La bicolor en el escenario

El CC del PCE ha respondido a esta intimidación afirmando su voluntad de no rebasar esos límites. Punto por punto, el PCE responde:

—“En tanto que representativa de ese Estado que nos reconoce, hemos decidido colocar, al lado de la bandera roja del PC, la bandera bicolor del Estado español.”

—“Si la Monarquía continúa obrando de manera deci-

dida para restablecer la democracia, en unas próximas Cortes nuestro partido podría considerar la Monarquía como el régimen constitucional democrático.”

—“España es una realidad histórica que defenderemos, y al mantener el derecho a la diversidad, defenderemos la unidad de nuestra patria común.”

De este modo, el PCE se sitúa de lleno dentro del marco del Estado fuerte que quiere instaurar la burguesía española, se muestra dispuesto a contribuir a la estabilización de la monarquía juncarista, de sus instituciones básicas y de su suprema autoridad.

Levantar la bandera proletaria

“Hubiéramos podido provocar una desestabilización de la situación política. Pero ¿a beneficio de quién, de los trabajadores y los demócratas o de los ultras y neofranquistas? No nos hagamos ilusiones, con la actual relación de fuerzas, los beneficiarios de la desestabilización hubieran sido los adversarios de la democracia”. Son palabras de Santiago Carrillo en su informe al CC del PCE.

Desgraciadamente, el “realismo” de la dirección del PCE no tiene nada que ver con la realidad. Porque precisamente todas y cada una de las conquistas de los trabajadores en los últimos años han sido producto de la lucha decidida, de la “desestabilización” del régimen franquista. Los presos políticos sacados de las cárceles, los

partidos y sindicatos sacados de la clandestinidad, los derechos de reunión, manifestación y huelga sacados de la ilegalidad total, la ikurriña y la senyera sacadas de la proscripción, todo ello ha sido el fruto de la movilización de masas, del enfrentamiento con el aparato represivo franquista, de la firme voluntad de imponer, al precio que sea, las reivindicaciones de los trabajadores.

Y la salida de todos los presos, la legalización de todas las organizaciones obreras y populares, el reconocimiento de todos los derechos democráticos sin limitación alguna, será el fruto de esa misma movilización de masas, de la lucha contra esa monarquía pseudodemocrática que pretende estabilizar la burguesía, contra esa unidad de la patria que niega el derecho de autodeterminación de las nacionalidades oprimidas —derecho que incluye la posibilidad de separarse— contra ese Ejército reaccionario que constituye una permanente amenaza contra la libertad para el movimiento obrero y, en suma, contra esa bandera bicolor que es el símbolo de todas esas instituciones anti-democráticas.

El PCE se equivoca si piensa que sus decisiones son el precio que ha de pagar por su legalidad. El movimiento obrero y popular no ha de pagar ningún precio por su libertad. Debe arrancársela a la burguesía, desbaratando sus proyectos y derribando, con la acción de masas, sus instituciones opresoras. Para que no se la puedan volver a quitar.

Oriol Grau

Un golpe teatral

Dentro de los proyectos de la burguesía española de estabilizar una monarquía “democrática” a través de unas elecciones no libres, la legalización del PCE constituye un elemento esencial. Sin él, sería imposible pensar en que las nuevas Cortes surgidas de estas elecciones vayan a ser reconocidas por las masas trabajadoras. Sin él, sería imposible pensar en la posibilidad, tan vital para la burguesía, de llegar a un “pacto social” con el movimiento obrero que permita sacar al capitalismo español de la profunda crisis en que se encuentra.

Pero por otro lado, la legalización del PCE constituye también un factor de inestabilidad para los proyectos de la burguesía, para el “Estado fuerte” —un Estado basado en la autoridad suprema del monarca y en una democracia limitada— que pretende instaurar. Con la legalización del PCE, que el movimiento

obrero recibe como una victoria suya, los trabajadores tienen más medios para expresar su voluntad de lucha, para manifestar su combatividad, para conquistar sus reivindicaciones políticas, económicas y sociales.

Es este segundo aspecto el que ha movido a la derecha franquista y a la jerarquía militar a la contraofensiva. Alianza Popular acusa al gobierno de haber dado un “golpe de Estado”. Dimite el almirante Pita da Veiga, ministro de Marina y franquista de siempre. El Consejo Superior del Ejército declara su “repulsa por la legalización del PCE” y su firme disposición a defender la unidad de la patria, su bandera, la integridad de las instituciones monárquicas y el buen nombre de las fuerzas armadas. De este modo se coloca sobre la cabeza del movimiento obrero la espada amenazante del Ejército, se le señalan los límites que no debe sobrepasar. De este modo se trata de intimidarlo.

La palabra

LUIS RAMIREZ (*)

LA PALABRA

En el breve tránsito de un suspiro podemos dejar de ser clandestinos para convertirnos en ilegales. No depende ni de pruebas ni de textos, ni de declaraciones ni de hechos, ni de tribunales de justicia ni de justicieros atribulados. Depende únicamente de la palabra, de cómo la use el propietario de la Palabra.

Como siempre, el Verbo se hizo carne. Y habitó entre nosotros, respondió el pueblo fiel. El verbo, la Palabra, se hizo hombre y nombre, ley y tribunal, posibilidad política y justificación de represiones. La Palabra hizo primero fascistas a los oportunistas, luego franquistas a los fascistas, después demócratas a los franquistas y ahora hace de vez en cuando algún socialista de entre esos demócratas. La Palabra convirtió en personajes a mediocres y en iluminados a semianalfabetos; hasta convertir en providencial a un azar de la historia, poco más que un grano si los granos envejecieran con la

boca abierta. La Palabra hizo ricos a fabricantes de telares y banqueros, a inmobiliarios escogidos y a guardadores de aceite con provecho. La Palabra hizo hasta un Imperio —sólo lo hizo la palabra— y la misma palabra lo deshizo. La Palabra sirvió para condenar y para matar, sustituyó a las pruebas en los procesos, a la convicción en los tribunales. La Palabra, las últimas palabras de quien las usó tanto, permitió incluso, se dice, que se elevara desde los fuegos de campamento al poder un muchacho de la OJE de Cebreros que se ha apoderado de ella y parece que no la suelta fácilmente. Porque en este sistema la Palabra es como una lámpara mágica con milagro oriental garantizado, lo puede todo.

Y ahora la Palabra ataca de nuevo, la Palabra amenaza, la Palabra acecha, avanza sobre los ciudadanos, los inmoviliza, los clasifica en legales o ilegales según sus necesidades —porque la Palabra tiene sus necesidades, y se las hace—, según sus juegos de poder, según sus ambiciones

de mesa camilla trasladada por el mago de la lámpara a un Palacio. Porque sólo la Palabra decide, y sólo ella decidirá si seguimos siendo clandestinos o por el contrario ya podemos considerarnos ilegales. ¿Y si la Palabra atragantada en el Supremo y pasada a su actual poseedor, o vicario en ejercicio concedido, nos declarara por una vez legales? De todas maneras, habrá que tener mucho cuidado. Es posible que haya empezado ya a retroceder y que ahora sólo pueda pasarnos de perseguidos a perseguibles. Cualquier cosa puede suceder en el brevísimo tránsito de un suspiro.

* En adelante, COMBATE contará con la colaboración permanente de Luis Ramírez. Autor de obras como “Nuestros primeros 25 años”, “Franco, historia de un mesianismo”, etc., y asiduo colaborador de la revista “Ruedo Ibérico”, Luis Ramírez no ha sido sólo uno de los más conocidos intelectuales bajo el franquismo; ha sido un intelectual militante. No se ha parado sólo a analizar la lucha de clases bajo la dictadura; ha tomado parte activa en ella. COMBATE agradece su colaboración.

Ley antisindical

V. R.

Hay ley de Asociación Sindical, pero no libertad sindical. Mientras el ministro de Relaciones Sindicales ratifica en Ginebra los convenios 87 y 98 de la OIT, el verticalismo permanece intacto y las centrales sindicales, en la ilegalidad y reprimidas. La nueva Ley no sólo constriñe la indicación a las ramas de producción, sino que establece que para su desarrollo tendrán que ser oídos los Consejos Nacionales de Trabajadores y Empresarios, excluye del derecho de asociación al personal militar y los derechos de los funcionarios públicos y del personal civil al servicio de la Administración Militar se regularán por disposiciones específicas.

Uno de los resultados que se esperaban de la Ley —la legalización rápida de las centrales sindicales— está todavía en el aire. Por el momento, las centrales esperan conocer las normas de desarrollo de la Ley para adoptar posiciones definitivas. En las dos reuniones conjuntas celebradas por CCOO, UGT, USO, CNT, STV y SOC, el criterio dominante era el de pasar todas en bloque por la "ventanilla" o rechazar, también en bloque, la ley en su conjunto.

Madrid

Bomberos en lucha



Denunciamos ante todos los funcionarios locales y ante el pueblo de Madrid, las medidas provocadoras irresponsables, del Alcalde, como respuesta a las justas reivindicaciones profesionales de los bomberos, que en ningún momento HAN DEJADO DE ATENDER LOS SERVICIOS.

El Alcalde sigue así, con su ya demostrado autoritarismo e irresponsabilidad frente a las justas reivindicaciones de los funcionarios locales, como en el caso de los despedidos y sanciones durante el

La Ley aprobada por las Cortes el 30 de marzo se ha analizado casi unánimemente como un triunfo del búnker sobre el Gobierno. La derrota de la enmienda gubernamental de Sancho Rof, que proponía eliminar lo referente a las "ramas de actividad" y los goles que alegremente introdujeron los procuradores ultras en el proyecto, parecen avalar esa tesis. Sin embargo, no hay que perder de vista que con enmienda de Sancho Rof o sin ella, con ramalazos ultras o sin ellos, la nueva Ley aienta la continuidad del Sindicato Vertical, objetivo en el que coinciden el Gobierno y los viejos fascistas de las Cortes.

El Sindicato Vertical, ahora llamado A.I.S.S. y dependiente de Presidencia del Gobierno, conserva intactas las funciones que venía desarrollando.

La negociación colectiva, la cuota sindical obligatoria (ahora impuesto) y el patrimonio sindical pagado con dicha cuota, siguen en manos del verticalismo. Desde la CNS no sólo se fomenta, con escaso éxito, por ciento, el amarillismo, sino que también se utilizan los locales, los cargos y el dinero para cosechar votos para Alianza Popular.

conflicto del pasado mes de octubre.

Denunciamos también lo que parece una clara utilización de cargos públicos de defensa de privilegios, de corrupción y de vuelta al pasado que pretenden los grupos derechistas como Alianza Popular a la que pertenece el Alcalde de Madrid.

Por otra parte, sólo el Alcalde será responsable de lo que pueda ocurrir al haber sido sustituidos los bomberos por personal no profesionalizado en la extinción de incendios.

Sólo mediante el diálogo y la negociación cívica y responsable que en todo momento han pretendido los bomberos y negada radicalmente por el Alcalde pueden solucionarse los graves problemas planteados.

Llamamos al apoyo y solidaridad del pueblo madrileño con los bomberos, por sus reivindicaciones y por la mejora del servicio cuyas insuficiencias de medios y personal han sido denunciadas repetidas veces por los propios bomberos.

Exigimos además la inmediata dimisión de este Alcalde autoritario e irresponsable.

Sección CCOO en el
Ayuntamiento de Madrid
USTA
Unión Sindical Obrera

Después del día 15: un balance necesario

Por encima de la diferencia entre las cifras comunicadas por CCOO y USO, como por el Sindicato Vertical sobre el número de participantes y acciones en la convocatoria del 15, una cosa es cierta y así es sentida por gran número de trabajadores: los resultados han estado muy por debajo de lo que exigía la batalla contra las medidas últimamente decretadas por el Gobierno en el terreno laboral.

El fracaso de la jornada en Cataluña, donde si bien CCOO no desconvocó oficialmente, la actitud de los militantes del PSUC en CCOO sí se tradujo en una desconvocatoria en la práctica en la mayoría de zonas y sectores, el paro de los mineros de Asturias, la combatividad de los trabajadores en los pueblos de la provincia de Sevilla (en algunos de ellos, como en Lebrija, con duros enfrentamientos con la Guardia Civil, que provocó algunos heridos), las acciones en el Metal, Construcción, transportes (EMT), y las protagonizadas por los trabajadores de empresas en crisis (Torrejón) en Madrid, la débil respuesta en Galicia, aunque en La Coruña con menor tradición de lucha, las asambleas y paros fueron masivos, y por último el aplazamiento de la jornada en Euskadi, han sido algunas de las componentes de esta jornada.

No vamos a hacer aquí un análisis detallado de los problemas que haya podido tener la convocatoria en las diversas nacionalidades y localidades, pero, en cualquier caso, la comparación con la movilización lograda con ocasión del 12 de noviembre pasado, no puede eludirse: frente a los más de dos millones de trabajadores que entonces participaron en la lucha, analizar las causas del porqué de esta débil respuesta y sacar una serie de conclusiones y enseñanzas es imprescindible.

Los militantes de las centrales sindicales, los trabajadores en general, deben preguntarse por qué ni la convocatoria era única a escala de Estado, ni la suscribían todas las Centrales, ni la plataforma recogía además de los temas reivindicativos las exigencias políticas del momento, ni se promovieron y prepararon acciones centrales para sumar la fuerza de todos los trabajadores.

En primer lugar, una cosa es absolutamente cierta, y la recogíamos como balance, entre otras cosas, de la convocatoria del 12: la masividad del paro alcanzado en aquella ocasión fue en gran parte resultado de que existía una convocatoria unitaria de las organizaciones sindicales, y que fue unitariamente apoyada por la inmensa mayoría de las organizaciones políticas obreras. En el anterior número de Combate señalábamos, recogiendo esta mis-

ma orientación, que "creemos que la unidad de las Centrales ante una convocatoria de este tipo constituye un objetivo prioritario, y también una condición tanto para el éxito de la jornada, como para evitar una peligrosa degradación de las condiciones de la unidad sindical en el Estado Español."

De hecho, el tema de la unidad sindical es el que ha atravesado y protagonizado todo el periodo de preparación de la jornada. Nuestra posición, y es la que hemos defendido en las centrales sindicales, ha sido clara: la unidad era posible, y había que impulsarla a cualquier precio, y por eso criticamos tanto la posición de la dirección de UGT y CNT, por poner trabas y condiciones para sumarse a la convocatoria (que el resto de las centrales asumieran la consigna de dimisión de enlaces y jurados), como la del Secretariado de CCOO y USO de convocar (poniendo al resto de las Centrales ante el "lo tomas o lo dejas"), sin haber trabajado a fondo y agotando todas las posibilidades para que el acuerdo unitario fuese una realidad. Las críticas en el caso de Euskadi habría que extenderlas conjuntamente a CCOO, USO, UGT por su sectarismo ante el resto de las centrales (LAB, STV, CNT) al convocar unilateralmente para el día 22 de abril, cuando había prevista una reunión conjunta de todos los sindicatos para fijar fecha y acciones concretas a realizar.

Y que la unidad era posible lo demuestra tanto el hecho de que la UGT no pudiese condiciones para sumarse a la jornada en Euskadi, y acabara apoyando la convocatoria en Madrid, como la previsible unidad, tras las últimas conversaciones, en la movilización de Euskadi, supeditando la fijación de la fecha, como nosotros planteábamos, a la necesaria acción unitaria.

Y si estamos de acuerdo en esta valoración final, hay que reconocer que la cadena de errores, falsos protagonismos, acusaciones mutuas, sectarismos, etc., que ha vehiculado las direcciones sindicales, no han favorecido precisamente, sino todo lo contrario, el mas amplio combate de los trabajadores contra los últimos ataques del Capital.

Sin embargo, la reacción frente a esta situación no se ha hecho esperar, tanto a nivel de las estructuras de base sindicales (acciones conjuntas en algunos ramos y empresas), como entre los mismos trabajadores. Así es significativo el manifiesto aprobado por una Asamblea de Trabajadores de B-W en Bilbao, criticando el sectarismo de las Centrales y exigiendo la unidad sindical. Para nosotros la conclusión sólo puede ser una: plantear como tarea

urgente la COORDINACIÓN INMEDIATA DE TODAS LAS CENTRALES SINDICALES SIN CONDICIONES.

Pero si los problemas de la unidad sindical han dificultado gravemente el éxito de la jornada, hay otra serie de factores que también han condicionado de forma negativa el desarrollo de la misma:

—Las reticencias de franjas de trabajadores como consecuencia de la relativa pasividad con que los sindicatos, sobre todo los más importantes, se han enfrentado al impulso, apoyo y extensión de las luchas sectoriales y de empresa en el pasado periodo.

—El no haber sido incorporados a la plataforma objetivos políticos centrales del momento: amnistía, legalización de organizaciones populares y partidos obreros, elecciones libres... que hubieran permitido incorporar a la jornada de lucha a otros sectores a través de una coordinación entre centrales y los organismos de esos movimientos.

—La nula orientación dada en el terreno de la auto-organización hacia la elección de Consejos de Delegados, como órganos de representación directa de los trabajadores.

—La negativa por parte de las Centrales que convocaban a plantear marcos centralizados de lucha a escala de localidad, mediante manifestaciones, concentraciones (como la propuesta de concentración ante la CNS que salió minoritaria en la Unión de CCOO de Madrid, y que fue retomada por la UGT), con argumentos por parte del PCE de que acciones de este tipo podrían ser entendidas como "provocaciones", que había que "reservar fuerzas" para el 1 de Mayo, etc. ...

—Por último, la clara actitud desmovilizadora de la fracción del PSUC en CCOO de Cataluña, cuando más necesaria era la confluencia con los trabajadores de la Construcción, y las vacilaciones de última hora de la fracción del PCE en CCOO, a escala de estado, fruto del impresionismo ante la situación creada por las reacciones de los sectores ultras ante su legalización.

Aprender de los errores y combatir a fondo las posiciones que los provocan es la condición para que la lucha independiente de los trabajadores por sus objetivos de clase pueda proseguir al calor de futuras movilizaciones. El 1 de Mayo puede ser una buena ocasión para ello, que haga posible que la unidad de los trabajadores pueda expresarse con toda su fuerza y combatividad.

S. ARTAL

Construcción en Barcelona

Una dura huelga

J. M.

Al llamamiento de la Asamblea de Delegados, 130.000 trabajadores de la construcción se ponían en huelga el 29 de marzo; hoy la huelga continúa.

Sin esperar al Convenio

Siguiendo la normativa adoptada en el Convenio anterior, este año no correspondía abrir nueva negociación reivindicativa. Simplemente se debía aplicar una revisión automática del existente. Pero al igual que lo habían hecho los trabajadores del ramo en Baleares o en Girona, los obreros de la construcción de Barcelona se pusieron en huelga exigiendo la negociación de nuevo Convenio.

En la actual situación política y social, esto tiene enorme importancia. Abre la vía por la que podrá pasar todo un relanzamiento de luchas a escala estatal, sin esperar a las fechas de revisión establecidas por los capitalistas, respondiendo así a la escandalosa subida de precios, al aumento del paro o a los expedientes de crisis. Precisamente cuando los capitalistas esperan mantener quietos los salarios, los obreros responden adelantando fechas de negociación.

La dureza patronal

Durante un cierto tiempo, no largo de los últimos meses, nos hemos encontrado con huelgas "aisladas" (Roca, Tarabusi, Induyco...) a las que la patronal oponía una terrible resistencia. Repetidamente hemos llamado a la solidaridad activa de las Centrales sindicales, porque sólo luchas más masivas serían capaces de poder triunfar. Con la oleada de huelgas del sector de la construcción han hecho aparición estas luchas más amplias. Inicialmente su efecto se ha hecho sentir: así los huelguistas de Baleares lograban aumentos de 7.000 pts. Pero ya con la huelga de la construcción de Girona, después con la de Barcelona, esa resistencia patronal se ha acrecentado. Incluso luchas relativamente amplias como éstas se encuentran ahora enfrentadas a una negativa patronal a iniciar la negociación. Los patronos saben que negociar hoy en la construcción puede significar aceptarlo mañana en el metal y paso en químicas. Por eso los obreros deben saber que solidarizarse hoy, activamente, con la construcción es, también, asegurar su propia negociación reivindicativa.

Y la convocatoria de CCOO y USO para la jornada del día 15 podía ser precisamente, esa ocasión de oro para obligar a la patronal a ceder.

Las maniobras del PSUC

Pero el día 15, en Barcelona, ha estado totalmente por debajo de las necesidades y posibilidades de movilización. Y esto, hay que decirlo claramente, es debido a la actitud "activamente" desmovilizadora del PSUC a través de la dirección de CCOO. Ya en los días anteriores, el tema había sido discutido en la Permanente de CCOO de la CONC. La mayoría de la dirección se había opuesto totalmente a mantener la huelga de la construcción hasta hacerla confluir con la jornada del día 15. No obstante, 35 de sus miembros, buena parte de ellos militantes de base del PSUC, habían votado a favor. Y en vísperas del día 15, en una reunión de la permanente de CCOO de la construcción de Barcelona, Rodríguez Rovira, el secretario general, trató abiertamente de desanimar a quienes esperaban y combatían por ello: "yo os aseguro que el día 15, en Barcelona, no habrá nada". Hasta la dirección de USO se veía obligada a señalar públicamente que el causante de la baja movilización del día 15 en Barcelona era la dirección de CCOO.

Pero los mismos huelguistas, y al frente de ellos los militantes más clasistas de CCOO (incluida parte de la base del PSUC), se han encargado de enfrentarse públicamente a la burocracia reformista. En réplica a las declaraciones de Roca y al llamamiento "único" del PSUC para la vuelta al trabajo, una asamblea de 8.000 obreros, celebrada el día 14 en el campo de San Andrés, decidía continuar la huelga. Paralelamente, aquellos delegados que habían llamado a la vuelta al trabajo en contra de las decisiones mayoritarias de la Asamblea, eran expulsados de la comisión de delegados.

Pero el hecho de que el PSUC boicotee los acuerdos de las Asambleas de Delegados y de las Generales ha

creado una profunda división en el movimiento. Y, desgraciadamente, lejos de combatir esa división traidora a la lucha, determinadas actitudes —aparentemente "radicales"— la están agudizando.

El sectarismo de la CSUT

Toda la actitud del PTE a través de la CSUT se centra en polarizar a los trabajadores contra CCOO y en erigir la CSUT como "única voz" sindical.

La dureza patronal, el fracaso del día 15 y la propia situación de división existente exigen plantear formas flexibles de actuación, no llevar la lucha a un callejón sin salida, plantear un repliegue ordenado si no se abre la negociación, para buscar nuevas y unitarias formas de reiniciar la lucha, etc. Pero la única actitud del CSUT es la de decir "la huelga hasta el final", buscando que se ahonde la división y que, progresivamente, nuevos militantes del PSUC deserten de la continuidad de la huelga. Esto, va unido a una escandalosa batalla por enfrentar a los trabajadores en huelga no ya contra la dirección de CCOO sino contra todo sindicato que no sea la CSUT. Y paralelamente, la propia CSUT se dedica a "representar" a los trabajadores sin que nadie lo nombre. Así se ha dado el caso de que un miembro de la permanente de este sindicato, Rodríguez Gomes, adquiriera ante el Gobernador Civil un compromiso en nombre de su Central y "de cara a conseguir autorización para la asamblea de los huelguistas del día 15".

La huelga continúa. Pero es necesario que los trabajadores se replanteen las formas en que la unidad puede ser separada: que lancen una campaña pública por la solidaridad activa y unitaria de las Centrales sindicales con su huelga; que amplíen el número de delegados y éstos se coordinen local y zonalmente con las centrales. Sea cual sea la decisión sobre la continuidad de la huelga, ésta debe tomarse desde la asamblea de delegados y las asambleas generales, de forma de enfrentarse con garantía a la resistencia patronal.

El Convenio del Metal de Barcelona

En estos momentos se está preparando la negociación del Convenio Provincial del Metal de Barcelona, que afecta a 360.000 trabajadores. La negociación, que debería haber comenzado a primeros de abril, se ha visto retrasada por la discusión abierta en torno a las formas de representación de los trabajadores.

Corresponsal

Esta discusión se realiza bajo el recuerdo todavía vivo de la experiencia del año pasado, en que aparecieron, por un lado, los delegados elegidos en asambleas de fábrica y zona, pero en que la negociación con la patronal fue llevada por una comisión deliberadora compuesta por los presidentes y vicepresidentes de las U.T.T. del ramo, encabezados por el notorio verticalista Alcaina. Los delegados desempeñaron un papel muy importante en la movilización, pero no pudieron evitar que la deliberadora firmara un pacto de vuelta al trabajo que de hecho rompió la huelga. Con esta experiencia, los trabajadores del Metal de Barcelona se preguntan ahora cuál es la mejor forma de organizarse para impedir que de nuevo suceda lo mismo.

U.S.O. y la corriente mayoritaria de CCOO mantienen que la negociación sea llevada a través de las UTT del sindicato Vertical. Las demás centrales sindicales —CNT, UGT, Sindicato Unitario—, las Comisiones Obreras Anticapitalistas y la corriente unitaria de CCOO, defienden, por el contrario, que la negociación corra a cargo de delegados elegidos en las asambleas.

A la vista de la dureza patronal ante todas las luchas —véase Roca, Construcción...—, la unidad de la clase obrera es el aspecto principal a la hora de preparar la lucha. Es por esto que pensamos que la posición de USO y la corriente mayoritaria de CCOO no contribuye en nada a reforzar esta uni-

dad. La única manera de que los obreros de las demás centrales sindicales, que no se ven representados en los cargos de la CNS, tengan su representación, es a través de los delegados. Estos constituyen la forma de organización más unitaria —representan a todos los trabajadores, los no sindicados y los de todas las centrales— en estos momentos.

Y esta es, al mismo tiempo, la mejor forma de preparar realmente la lucha, que va a ser necesaria para hacer ceder a la patronal. Mediante las asambleas de delegados, los trabajadores pueden controlar la negociación, decidir democráticamente sobre su marcha y los pasos a dar, impedir que nadie negocie y pacte en su nombre y a sus espaldas. Las experiencias recientes de Roca y Numax así lo demuestran. Por todo ello, y para quitar a la patronal toda posibilidad de maniobra, apoyada en la división de los trabajadores y en los burócratas verticalistas, hemos de luchar por que todas las centrales y corrientes promuevan la elección de delegados en asamblea y, al mismo tiempo, propugnen la dimisión de los cargos sindicales.

En estos momentos, la elección de delegados está desarrollándose ampliamente en Barcelona-ciudad, mientras que en otras comarcas —muy importantes—, como el Baix Llobregat, Sabadell, Granollers y Manresa, este proceso todavía no ha cuajado.

Para lograr la victoria es esencial que se llegue a la unidad de todos los trabajadores del ramo. Por ella batallaremos.

Manifiesto de la Asamblea de Delegados (extractos)

El jueves 17 de marzo se celebró la Asamblea de Delegados de construcción en la que estaban representadas las obras, zonas y localidades de Barcelona y provincia.

...se tomaron los siguientes acuerdos:

1. LLAMAR A TODOS LOS TRABAJADORES DEL RAMO A LA HUELGA GENERAL PARA EL PROXIMO MARTES DIA 29, EN CON-

TRA DE LA REVISIÓN AUTOMÁTICA DEL CONVENIO, POR NUESTRAS REIVINDICACIONES Y HAS- TA QUE LA PATRONAL ENTABLE NEGOCIACIONES CON LOS REPRESENTANTES DE LOS TRABAJADORES.

2. NOMBRAR, DE ENTRE LOS DELEGADOS ELEGIDOS DEMOCRATICAMENTE, LOS SIGUIENTES

COMPANEROS QUE FORMAN LA COMISION NEGOCIADORA (se cita aquí los nombres correspondientes).

ESTOS COMPANEROS SERAN REVOCABLES EN LAS ASAMBLEAS DE OBRAS, ZONAS O LOCALIDADES.

3. APOYAR Y DEFENDER LA PLATAFORMA UNITARIA QUE EXPONEMOS:

—6.500 pts. salario mínimo para el peón por 40 horas semanales.

—Unificación en un solo Convenio de las distintas Agrupaciones y actividades de Ramo (Marmolistas, derivados del cemento, etc.).

—Fijo de plantilla a los 15 días.

—IRTP y Seguridad Social a

cargo de la empresa.

—100 por cien en accidente, enfermedad, desempleo y jubilación. Jubilación a los 60 años.

—Ayuda escolar de 1.000 pts. por hijo y mes, mientras no haya una auténtica enseñanza gratuita.

—Libertades políticas y sindicales plenas y sin exclusiones.

—No al paro y al decreto de medidas económicas del gobierno y al "decreto" de huelga, por considerarlo totalmente en contra de la clase trabajadora en general.

¡¡Hagamos Asambleas en las obras para avanzar en la lucha!!

Asamblea de Delegados



Julen Arregi y Garitaonandia, recibidos en Bilbao.



Iñaki Biar, en Bilbao.



Maite Arévalo, la primera mujer excarcelada.



Jon Etxabe y Enrique Gesalaga, la bandera roja y la "ikurriña" en la mano.



BIAR Y ARRIZABALAGA

A los compañeros presos

Kaixo burkideok

Meresulta difícil y doloroso dirigirme a vosotros desde este lado de los muros y rejas sabiendoos todavía ahí dentro, conocedor además de ese mundo de impotencia y esperanzas que durante tantos años hemos compartido. Pero hoy, desde esta "libertad provisional" en que me encuentro, deseo compartir con vosotros el calor y el apoyo popular que venimos gozando quienes ya hemos sido arrancados de la cárcel por la lucha de las masas y sobre todo, la firme voluntad de la inmensa mayoría del pueblo vasco y las demás nacionalidades por continuar el combate hasta liberaros a todos

los luchadores que aún seguís encarcelados.

La acogida que hemos recibido a la salida del mako y en nuestros respectivos pueblos por miles de personas entre ikurriñas y pancartas de todo tipo "PRESOAK KALERA" y "EUSKO GUDARIAK", ha sido la más grandiosa manifestación del reconocimiento popular a sus luchadores; en especial a vosotros, gritando vuestros nombres y exigiendo vuestra libertad inmediata; ha sido el reflejo del compromiso de todos los explotados y oprimidos por alcanzar mediante su lucha las libertades nacionales y políticas, las reivindicaciones



Andoni Arrizabalaga.

"hay que seguir luchando hasta la amnistía total".



Ibarretxe y Jaka, 10.000 manifestantes los recibieron en Eibar.

ciones sociales y económicas, y sobre todo en este momento la Amnistía para todos los presos y exiliados.

Ni las maniobras del Gobierno con las "medidas de gracia" ni las de la llamada "Oposición Democrática" pretendiendo "negociar" las reivindicaciones de las masas han logrado desviar la atención o frenar las movilizaciones de éstas.

La lucha por la que caímos combatiendo, por la que han dado la vida tantos trabajadores y militantes revolucionarios, continúa y aumenta. Esta es la impresión más fuerte que he recibido al reintegrarme a las filas de los trabajadores y ésta es la impresión que quiero transmitirlos pues sé que es lo más importante para vosotros.

Nuestro compromiso militante con la causa de los explotados y oprimidos, nuestro compromiso militante con la causa de la liberación de los pueblos y por el socialismo pasa hoy por la lucha incondicional por la AMNISTIA TOTAL. Yo y el resto de los excarcelados hemos empeñado nuestro esfuerzo desde el primer momento integrándonos en el movimiento de los trabajadores y de las masas populares y no cejaremos hasta podernos fundir con vosotros en este entrañable abrazo que hoy os envío, para apartir de entonces, seguir luchando codo a codo contra la opresión y la explotación.

SABIN



Bediauneta, Arrizabalaga, García Arambarri, todo el pueblo de Ondárroa acudió a recibirlos.



BILBAO: LLEGAN LOS AMNISTADOS



Sabino Arana, 6.000 personas en la plaza de Sestao.



BIXENTE APALATEGUI ABRAZA A SU MUJER. SON LOS MOMENTOS DE LA EMOCION DE REENCONTRAR A LOS SUYOS.



Eva Forest.
Y Sarasketa, Izko, Dorronsoro,
Onaindia, Wilson, Mugica
... ¿cuándo?

La sombra de Lerroux sobre Santa Coloma



El ayuntamiento franquista de Santa Coloma —"capital de la novena provincia andaluza" (1)— ha votado una moción de censura contra Jordi Pujol, a propuesta del concejal Matés, "por los conceptos ofensivos para con los inmigrantes" que contiene el último libro de aquél. Nadie había leído el libro, pero el mismo ayuntamiento había votado, en el pleno anterior, contra la adhesión al Congreso de Cultura Catalana (2), y se había negado a asignarle un millón de pesetas. En el pleno de la censura, un grupo integrado por López del Moral (concejal y presidente de la Casa de Andalucía) y algunos ciudadanos con insignias del Partido Socialista de Andalucía (PSA), reclamaban otro millón para la cultura andaluza si se subvencionaba al Congreso de Cultura Catalana. Estos son, en resumen, los hechos que reproduce la prensa. A raíz de estos acontecimientos vuelve a hablarse de lerrouxismo, es decir, del peligro de enfrentamiento entre el movimiento de emancipación nacional y el movimiento obrero, del peligro de división de la clase obrera. ¿Quiénes son los protagonistas de esta serie de hechos?

—Jordi Pujol: líder de Convergencia Democrática de Catalunya (CDC), ligado a Banca Catalana, político burgués, demócrata, nacionalista y reformista. Como demócrata reformista está en la Comisión de los 9, como nacionalista reformista reclama el Estatuto, aunque quisiera su adecuación a 1977, que permita una política burguesa relativamente avanzada e integradora de los inmigrantes; como burgués, participa en la explotación de los obreros (catalanes y andaluces). En Santa Coloma conocen muy bien los proyectos antipopulares de la Banca Catalana en torno a los terrenos del moto-cross (3).

—Manuel Matés: Concejal de Santa Coloma, de pasado falangista...

—López del Moral: también concejal y presidente de la Casa de Andalucía de Santa Coloma, afirma que no tiene nada que ver con el intento de Alianza Popular (AP) de manipular las "casas regionales" con el fin de canalizar en beneficio propio los votos de los inmigrantes, explotando demagógicamente las condiciones de sobreexplotación y marginación de

las que los ex-ministros de AP son los principales responsables.

—PSA: miembro de la FPS, conoce fuertes tensiones, especialmente con el Partit Socialista de Catalunya (PSC); partiendo de que los partidos catalanes no defienden a los inmigrantes, ha abierto una delegación en Barcelona para que los inmigrantes andaluces "tengan un espacio político propio".

Salta a la vista que la actitud del PSA corre el riesgo de combatir el nacionalismo burgués de forma que favorezca a la política reaccionaria de AP, y de dividir a la clase obrera en función de su origen territorial.

El interés fundamental de la clase obrera consiste en mantener su unidad y en ganarse como aliados a todos los explotados y oprimidos tras un programa de transformación revolucionaria de la sociedad. En estos momentos, esto significa:

—Una lucha encarnizada por el derrocamiento de la monarquía franquista y todos sus vestigios. Esto quiere decir, evidentemente, luchar contra la reforma Suárez, pero también, con mucha más razón, contra AP, representante del franquismo más rancio, responsable de la salvaje explotación, la emigración forzosa, el centralismo, etc., etc.

—Distinguir a Pujol como representante de otra posición burguesa bien diferenciada, aunque ahora, puntualmente se pueda coincidir en algunos aspectos con él (algunas reivindicaciones democráticas y nacionales). Pero el proletariado ha de tener una política independiente, que no subordine su lucha a ningún pacto con la burguesía democrática y nacionalista, que no cree ningún tipo de unidad orgánica.

—Esta independencia y unidad de clase ha de ir acompañada de un programa que exija:

—la democracia más completa y el desmantelamiento del franquismo.

—el derecho de Catalunya a su autodeterminación, que no podrá significar ninguna discriminación contra los sectores populares, y menos todavía contra el proletariado inmigrado. Para concretar cabe resaltar dos cosas: en primer lugar, es absurdo oponer la cultura catalana a la andalu-

za; se trata de convertir el Congreso de Cultura Catalana en un marco en el que se reflejen todos los problemas y aspiraciones de las clases populares que habitan en Catalunya. En segundo lugar, las Casas regionales pueden ser convertidas en un marco de expresión de las reivindicaciones y necesidades culturales de los inmigrantes, con la condición de echar fuera a los franquistas y reaccionarios.

—las reivindicaciones de la clase obrera y los sectores explotados. Las reivindicaciones del pueblo de Santa Coloma de los terrenos de moto-cross son justas frente a Pujol y cualquier otro capitalista catalán o castellano.

—Una perspectiva de poder, que en las condiciones actuales se concreta en un gobierno de partidos obreros y nacionalistas revolucionarios, que defienda el programa anterior y sea responsable ante las organizaciones de lucha obreras y populares.

Para impulsar todo ello hace falta un partido centralizado a escala de todo el Estado, pues hay que hacer frente a un aparato centralizado. La organización federal de un partido obrero sólo puede debilitarlo frente a este Estado y favorecer la división de los obreros según su origen.

El resurgimiento de la sombra de Lerroux sólo puede ser el fruto de la indecisión de las organizaciones de la clase obrera en la defensa de las libertades políticas y nacionales. Hay que desarrollar una política anticapitalista consecuente, hay que centralizar las organizaciones de lucha. De este modo, la sombra de Lerroux volverá a la tumba.

O. Camps

(1). Santa Coloma es una población situada junto a Barcelona, en la que habitan sobre todo obreros, en su mayoría inmigrantes. De ahí esta denominación popular.

(2). El Congreso de Cultura Catalana es un movimiento, compuesto por intelectuales, enseñantes, profesionales, artistas, etc., que batalla por la revitalización de la cultura de Catalunya.

(3). Desde hace años, el pueblo de Santa Coloma viene reivindicando unos terrenos, usados para competiciones de moto-cross, al objeto de convertirlos en terrenos destinados a las necesidades del barrio (zonas verdes, de esparcimiento, etc.). Los financieros, evidentemente, tratan de evitar ese "mal negocio"...

La política del gobierno y la cuestión nacional en el País Valenciano

Artículo publicado en AMUNT, portavoz del Comité del País Valenciano de LCR. Reproducimos extractos.

La lucha nacionalista en el País Valenciano se ha configurado como un auténtico movimiento de masas tan sólo hace unos años, y pese al radicalismo de algunas de sus manifestaciones, su juventud refleja fielmente un estado de conciencia colectiva muy inconsistente, un impulso primario de autodefensa muy amplio pero todavía superficial. Por esta razón, el reformismo puede jugar la carta de los alcaldes bunkerianos alineados en las filas de AP—, como Ramón Izquierdo. Estos son los que han forzado la absurda polémica "catalanismo-valencianismo" en términos patrióticos, con una demagogia de indiscutible eficacia, ya que trata de pulsar una serie de resortes emocionales hipersensibilizados en este proceso de transición. Sin embargo, hay que denunciar los verdaderos móviles políticos que se esconden tras el valencianismo "estricto" del inmovilismo.



La rabiosa hostilidad de las autoridades locales frente a los peligros de infiltraciones catalanistas no es ni un problema superestructural de creencias y concepciones "nacionales", ni simplemente una obsesión pintoresca cuasi patológica... pese a sus invenciones lingüísticas.

Una característica esencial del franquismo —del que forman parte indiscutible, con todos los honores, nuestras autoridades locales— ha sido su intento de lograr la uniformidad "nacional" por la fuerza. Esta imposición era compensada con el intento de dar una salida a los sentimientos "particularistas" a través de la promoción de un culto fetichista a determinado tipo de manifestaciones folklóricas burdamente manipuladas (Coros y Danzas de la Sección Femenina, exaltación de la Fallería Mayor...). Esta salvaje opresión ha hecho que la "unidad de la patria" esté hoy más en duda que nunca. La alternativa de la derecha valenciana ante un movimiento nacionalista ascendente ya la conocemos: una

caricatura de autonomía que no va más lejos de "un régimen especial para la Región Valenciana", situando el "valenciano" en un plano de oficialidad subalterna que lo condene a una extinción progresiva y asegure la hegemonía del castellano, justificando su separación del tronco catalán mediante curiosas hipótesis lingüísticas, para colocarlo en una situación todavía más precaria. En suma, asegurarle a la burguesía valenciana el papel de agencia regional de los intereses del gran capital estatal y de los monopolios internacionales.

Dado que la burguesía valenciana no ha sido capaz de erigirse en fracción "autonomizada" dentro del proceso de desarrollo del capitalismo español (a diferencia de la vasca y catalana), han quedado más resaltados sus rasgos sucursalistas, y por eso el movimiento autonomista ha sido promovido por grupos nacionalistas radicales y partidos obreros, que han plan-

teado la necesidad de un verdadero estatuto libremente decidido por el pueblo.

Si una auténtica autonomía se opone ya a los intereses del gran capital, que de esta manera perdería un instrumento privilegiado de control como es el estado centralista, esta forma de autogobierno en manos de los partidos obreros resultaría más peligrosa aún para sus intereses. Por ello, el bloque dominante valenciano manobra presentando el movimiento nacionalista como una amenaza sobre lo que estima el pueblo valenciano: su propia personalidad, la originalidad de su carácter. ¿Podría ser de otra manera?

Si a ello se añade que Catalunya ha sido siempre un ejemplo de lucha por sus derechos nacionales, se comprenderá el miedo del búnker local a un posible contagio, a una coordinación —que debe darse por razones objetivas— de las luchas nacionales de Catalunya, el País Valencia y Les Illes (Baleares). También se comprenderá la función política —y de clase— del "coco" pancatalanista.



Aberri Eguna de lucha

Cuando la zanahoria no sirve ya para engañar, se recurre al palo. La zanahoria de las promesas de Suárez, servida a veces por Jauregui, jamás había logrado engañar a Euskadi. Nuestro pueblo quiere cosas concretas: todos los presos en la calle, todos los partidos y organizaciones legales, los cuerpos represivos disueltos, elecciones libres, una Asamblea Constituyente vasca. Nuestro pueblo quiere democracia, no zanahorias. Y la amnistía o las Juntas Generales de la monarquía son zanahorias y, además, pasadas. Por eso, todo Euskadi estaba dispuesto a luchar por la libertad este Aberri Eguna.

Así que hubo palo. Se prohibió el Aberri, se cerraron las compañías de transporte, se tomó militarmente cada cruce y cada carretera que condujera a Vitoria. El gobierno explicó que la prohibición era debida a que "algunas organizaciones" querían convertir el Aberri en "día de lucha".

Y a pesar de ello, todo Euskadi vivió el diez de abril como jornada de combate. Euskadi no es un asno que se dome con el palo. A pesar de

la represión, más de 50.000 manifestantes recorrieron Euskadi pueblo a pueblo, de un control a otro, enarbolando en los autobuses y coches centenares de "ikurriñas" y banderas rojas, aprovechando cada parada como motivo para manifestarse. Y los pocos miles que lograron entrar en Vitoria tuvieron el coraje, a pesar de la toma militar de la ciudad, de salir a la calle, de intentar una y otra vez organizar las manifestaciones. El "palo" final fue, pues, para el Gobierno: mostró públicamente su incapacidad para responder al problema nacional vasco y su incapacidad para evitar la creciente movilización contra la opresión nacional. Pero el Aberri ha servido también como banco de pruebas de la actitud de las organizaciones políticas. Como denunciábamos en el número anterior de COMBATE, el PNV —que se había negado a suscribir la convocatoria unitaria alegando que "ya había convocado por su cuenta"— inició una serie de maniobras para evitar que se mantuviera el acuerdo de "libertad de propaganda de cada partido" en Vitoria y evi-

tar el "Aberri de lucha". Lamentablemente la iniciativa del PNV fue secundada —además de por el derechista ESB— por el PSOE y el PCE. Todos juntos decidieron arrogarse la representatividad de Euskadi y negociar con el gobernador un Aberri sin banderas rojas, sin emblemas ni propaganda de partidos, sin más consignas que las del PNV, y reducido a un muy legal mitin en el que hablarían únicamente los cuatro presentes.

Hay una pregunta que los compañeros del PCE y PSOE han de responder: ¿con qué derecho negoció su dirección el Aberri a espaldas de los partidos junto a los cuales habían firmado la convocatoria unitaria? Invirtamos la pregunta: ¿qué responderíais, compañeros, si mañana tal o cual partido os prohíbe a vosotros utilizar vuestros emblemas, vuestra propaganda, vuestras consignas? Y además, no lo olvidéis, eso se hizo a partidos obreros y nacionalistas revolucionarios a quienes la monarquía y su gobierno mantiene en la ilegalidad; es por tanto, una doble violación a ese elemental derecho de libertad de expresión por el que vosotros mismos habéis luchado durante 40 años.

Lo más grave es que esa actitud obedece a una lógica: supeditar toda la intervención de vuestros partidos a lo que exija el PNV, con tal de "pactar" con él. Y con ello estáis atando al pueblo de Euskadi al carro de un partido burgués que ni quiere ni puede combatir por la libertad nacional, que ni quiere ni puede responder a las exigencias sociales y nacionales de los trabajadores y el pueblo oprimido.

Y, este Aberri Eguna lo ha demostrado por enésima vez, ese no es el camino para oponerse a los palos y zanahorias de la monarquía.

Gorka Garmendia

Xove: non ao nuclear

Desde hace algún tiempo vienen haciéndose cada vez más frecuentes en todo el ámbito del estado español las protestas contra la instalación o contra los intentos de instalación de centrales nucleares, cuya sola invocación despierta una desconfianza muy acertada. Esta vez ha sido en Xove, un pequeño pueblo de Lugo, donde el pasado día 10 de abril se concentraron de siete a ocho mil personas para protestar contra el intento de construcción de una central nuclear por la odiada y oligárquica empresa FENOSA. El llamamiento a la marcha sobre Xove, surgido de la Comisión Labrega de Xove, ha sido secundado prácticamente por todo el espectro político de las organizaciones obreras y populares de Galicia, y se ha llevado a la práctica a pesar de la prohibición y las amenazas del gobernador civil de Lugo.

El problema de la central nuclear de Xove es doble. Por un lado, resulta insultante y sangriento que, siendo Galicia una nacionalidad especialmente azotada por la utilización irracional de sus recursos naturales (irracional desde un punto de vista científico y social, racional desde el punto de vista de los beneficios capitalistas), por la descapitalización, por la falta de industria, por la penuria más absoluta de puestos de trabajo y por la consiguiente inmigración, el desempleo y el

bajo nivel de vida, se empleen cuarenta mil millones de pesetas en la financiación de un proyecto que va a suponer la creación de únicamente doscientos puestos de trabajo, y que no va a contribuir a aumentar la riqueza gallega.

Por otro lado, la construcción de la central supone un atentado ecológico, y no simplemente contra el paisaje. La central supone la destrucción segura de la naturaleza, y por tanto de la agricultura (socialmente necesaria y único me-

dio de vida de muchos miles de familias) en los alrededores muy ampliamente considerados. Supone también enormes riesgos para la salud y la vida humanas tanto directamente como por intermedio del consumo humano de los alimentos vegetales y animales, así como los fluidos, originarios de la zona. En fin, y no es lo menos importante, el proyecto comporta necesariamente la expropiación de numerosos pequeños campesinos que se verán desarraigados de su lugar de origen y —la experiencia lo indica nunca justamente compensados por ello.

¡XOVE NUCLEAR NO! ¡NO A LA RAPIÑA CAPITALISTA!
¡EXPLOTACION RACIONAL DE LOS RECURSOS NATURALES DE GALICIA!

SEMANA CONTRA LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL

La semana del 26 de marzo al 2 de abril se ha llevado a cabo una campaña contra la ley de peligrosidad social por los grupos homosexuales (fundamentalmente Front d'Alliberament Gai de Catalunya, Front d'Alliberament Homosexual del País Valencià, Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, etc.).

Esta es la primera campaña organizada por los grupos homosexuales del estado español, con aparición pública a nivel de panfletos, pintadas, mítines, etc. Anteriormente, los grupos homosexuales habían aparecido en actos de otros movimientos: día Internacional de la Mujer Trabajadora, Campaña pro Amnistía, Semana de Solidaridad de los Presos Comunes... Y de esta forma los homosexuales empezamos a romper con el ghetto al que somos sometidos en la sociedad actual, imponiendo nuestra voz y nuestra lucha por nuestros derechos.

La legislación y el sistema judicial franquistas que continúan enteramente en vigor, imponen una especial represión a todos los grupos marginales y entre ellos a los homosexuales. Durante años se han practicado detenciones masivas en los bares y clubs frecuentados por homosexuales. Ceintos de hombres y mujeres han sido encarcelados como presuntos "peligrosos sociales". A ellos no les han afectado amnistías ni indultos por ser considerados presuntos delincuentes a quienes hay que "tratar".

COMO ESCONDER LA INFLACION

Antes eran las organizaciones obreras, la prensa más o menos liberal, etc. quienes denunciaban que el índice del coste de la vida no reflejaba el aumento real de los precios, mientras que el gobierno se mostraba contento de que así fuera. De entonces a acá se han complicado las cosas.

Primero fue el gobierno Arias, animado por el ministro Villar Mir (aquel payaso que llegó a afirmar que los salarios subían más deprisa que los precios), el que quiso no publicar en mayo del 76 un índice que reflejaba una subida del 4,58 en dicho mes. No pudiendo evitar publicarlo, se intentó hacer creer que la subida era debida en un 90% al aumento de precio del pan.

Después vino el intento de supeditar el Instituto Nacional de Estadística al Consejo de Economía Nacional, nido de burócratas del sindicato vertical, que tampoco tuvo demasiado éxito.

Posteriormente se creó un nuevo índice, el "índice de productos básicos", una especie de "índice del obrero" en el que no se consideraba, por ejemplo, el precio de la gasolina... y resultó que, para 1976, daba una subida toda-

Por otro lado, aun las sociedades burguesas más progresistas nos discriminan de forma más o menos sutil. Esta ideología burguesa que subordina la sexualidad a su propia reproducción, rechaza toda forma sexual que se dé al margen de las formas establecidas (familia, matrimonio, etc.).

Por esto, la liberación sexual sólo será posible a partir de la destrucción de ideología y el estado burgués. Pero al mismo tiempo, la lucha por el socialismo y por una liberación integral de la persona implican la lucha específica de los homosexuales, las mujeres, etc., contra la ideología machista-heterosexual imperante.

Como revolucionarios defendemos el derecho a la libre utilización del propio cuerpo, apoyamos incondicionalmente la lucha específica de los homosexuales contra la legislación reaccionaria que nos discrimina, así como exigimos amnistía total para los delitos sexuales y para los sociales ("comunes").

Enmarcamos esta lucha en el contexto del combate por la destrucción hasta el fin de la dictadura y del orden burgués.

Llamamos a todos los partidos obreros y organizaciones populares a apoyar incondicionalmente nuestra lucha.

—POR LA ABOLICION

DE LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL

—POR UNA SEXUALIDAD LIBRE

—POR EL DERECHO A LA LIBRE UTILIZACION DEL PROPIO CUERPO

vía mayor que el índice del coste de la vida (que había dado ya un 19,77%), por lo cual no fue dado a conocer.

Ahora el problema ha sido otro. Para el 1 de enero de 1977 estaba prevista la entrada en vigor de un nuevo índice, en el que tendrían un peso mayor gastos como gasolina, enseñanza, transportes, automóviles, vivienda (escandalosamente subestimada antes, servía para retener el aumento del índice). Pero resulta que todos ellos han subido ya este año, y las cifras que se alcanzan con el nuevo índice son realmente alarmantes (sobre los rumores que se conocen para enero y febrero, darían un 42% para 1977) en un momento en el que el gobierno tiene en gran estima tanto su propia popularidad como la relativa tranquilidad social existente de forma coyuntural. ¿La solución? Evidente: volver por decreto al índice anterior, que era más discreto... Dicho y hecho, con fecha del 14 de abril.

La única conclusión que pueden extraer los trabajadores de todas esas maniobras es la necesidad de que el índice del coste de la vida sea elaborado por sus propias organizaciones: por las centrales sindicales, coordinadas con los organismos independientes de consumidores.

J. R.

INDO, MAGSA: las trabajadoras por la igualdad salarial



El primer juicio celebrado en Barcelona contra la discriminación de la mujer en materia salarial ha sido un triunfo para las trabajadoras de INDO. La empresa ha sido condenada a retribuir a las trabajadoras en pie de igualdad con sus compañeros (las diferencias llegaban a 2.000 pts. semanales de menos para las trabajadoras). Un encierro posterior en la fábrica hizo que la empresa hiciera efectivo lo que disponía el veredicto.

Esta primera victoria ha sido un aliciente para la lucha de las obreras de otras empresas del grupo INDO, que padecen la misma discriminación salarial, como las de MAGSA, que también han denunciado a la empresa. Ante ello, la táctica de los empresarios ha consistido en un intento de enfrentar a las 200 mujeres con los 300 hombres que trabajan en MAGSA, con el argumento de que no podían pagar los aumentos reivindicados, que tendrían que cerrar la fábrica, etc. Se sucedieron las amenazas con las denunciantes, se cambió de puesto a las mujeres que habían estado trabajando en los "puestos de la

visita de un inspector. La respuesta de las trabajadoras fue la de exigir la supresión de estos "puestos por sexo". Pero los intentos de difisión tuvieron sus frutos: casi la mitad de las denunciantes retiraron su firma, surgió la tensión entre la plantilla, los trabajadores acusaban a sus compañeras de "estar jugando con el pan de numerosas familias."

Las trabajadoras hacían sus asambleas a la hora del bocadillo. También hubo asambleas de toda la plantilla, durante las horas de trabajo, para explicar a los compañeros que la lucha de las trabajadoras no va contra los puestos de trabajo de los hombres, que es una reivindicación justa que debe ser asumida por todos y todas. Así empiezan a darse muestras de solidaridad de algunos trabajadores con sus compañeras, a lo que la empresa responde con la suspensión de empleo y sueldo de un cargo sindical que había apoyado las reivindicaciones de las trabajadoras.

Los esfuerzos de las mujeres de MAGSA, como las de Banca y tantas otras, van encaminados a superar los enfrentamientos con sus compa-

ñeros de trabajo, provocados artificialmente por los empresarios, apoyados en la visión tradicional, machista, del papel de la mujer trabajadora como "secundario" y "auxiliar". Sabemos que si los trabajadores en su conjunto no asumen estas reivindicaciones, la lucha parte de una posición de debilidad que luego repercute sobre toda la clase obrera. Por consiguiente, las mujeres trabajadoras, a medida que se organizan a nivel de empresa, luchan por que el conjunto de organizaciones sindicales y obreras jueguen un papel activo en la lucha contra la opresión de la mujer, comenzando por los múltiples aspectos laborales con que se manifiesta la discriminación cada día y en todas partes. En este sentido, la Asamblea de la Mujer Trabajadora, celebrada el 2 de marzo en Barcelona, ha significado un importante paso adelante. En la segunda de estas Asambleas, que se prepara para el 20 de abril, habrá de discutirse, entre otras cosas, sobre la forma de organización de las mujeres dentro de las organizaciones sindicales.

Diana Roig

En el túnel del tiempo



ITALIA, 1938: "Los Estados que realmente deseen eliminar una de las principales causas de la disolución familiar y, en consecuencia, de la decadencia demográfica deben (...) adoptar una medida realmente revolucionaria: reconocer como principio la prohibición del acceso de la mujer a una formación pro-

fesional secundaria o superior, modificando los programas educativos para impartir a la mujer una enseñanza destinada a hacer de ella una excelente madre de familia y ama de casa..."

La emancipación de la mujer (...) constituye, sin embargo, el peligro más real de destrucción de los logros de la civilización Blanca hasta el momento actual" (F. Loffredo: "Política de la familia").

BARCELONA, 1977: "Las jóvenes nacional-revolucionarias están dispuestas a luchar contra los grupos feministas que propugnan la equiparación del hombre y la mujer, dejándola desprovista de sus cualidades inherentes, de las que no sólo no se avergüenzan, sino que se sienten orgullosas... El lugar de la mujer se encuentra en el seno de la familia donde debe realizarse plenamente como madre y educadora de la nueva generación".

Por último, estas jovencitas insisten en la "necesidad de poner los medios necesarios para mejorar la raza, rechazando la actual teoría de la superpoblación y recalando la necesidad de fortalecer la raza europea que mengua en cantidades alarmantes"... Gracias a los malvados y diabólicos anticonceptivos, suponemos!

A pesar de los casi cuarenta años que separan ambos textos, las coincidencias ideológicas no dejan por ello de resultar sorprendentes.

Es una verdadera pena que las jovencitas nacional-revolucionarias se hayan tomado la molestia de organizar un congreso para llegar a tan brillantes conclusiones...

Sin embargo, para nosotras todo este tiempo no ha transcurrido en balde; mientras Loffredo escribe en pleno apogeo del fascismo, nuestras "jovencitas" se enfrentan a unas condiciones históricas radicalmente distintas: la incorporación masiva de la mujer a todo el proceso de luchas —tanto generales como específicas— que se desarrollan en el Estado español en el marco de un ascenso generalizado del movimiento de masas. Y es aquí —y en el codiciado voto femenino— donde se sitúa la ofensiva del Congreso de las jóvenes nacional-revolucionarias. La derecha ultramontana no puede ya ignorar la existencia de la lucha feminista y ello la obliga a ocuparse nuevamente de la mujer —desechando los viejos términos de: ¡Mujer, por la paz y el bienestar familiar...!— e intentando dar una respuesta en el terreno de sus problemas propios; ahora se trata, en definitiva, como afirmaba el slogan de este Congreso, de luchar "Por la feminidad, contra el feminismo".

M. Batán

Soldados: por la legalización de todos los partidos obreros



La prensa ha recogido en estos días la situación de tensión que ha existido entre los mandos del ejército ante la legalización del Partido Comunista.

Pero estos acontecimientos que contradicen la demagógica "neutralidad del ejército" de que tanto hablan, no nos ha extrañado nada a los soldados que tenemos que soportar día a día la agitación antiobrera y antirrevolucionaria de los mandos: charlas teóricas de "Moral militar" en que nos hablan de los horrores del Comunismo y nos ensalzan a Franco y su gloriosa cruzada, etc. Y mucho más, declaraciones abiertamente golpistas dichas con la mayor desvergüenza en las "clases teóricas".

Para nosotros, para la tropa, a nuestras condiciones pésimas de vida y a la humillación diaria de la disciplina de este ejército se añade el terror de saber que somos un instrumento potencial para reprimir a nuestro pueblo.

Y esto no es solamente algo teórico: lo vivimos diariamente cuando se nos acuerda ante movilizaciones de los trabajadores, cuando se militarizan servicios, cuando se nos lleva a conducir metros o autobuses para romper huelgas, cuando se nos pone a hacer controles de carretera o a buscar por el monte a presos políticos (Segovia). Recientemente, hasta de bomberos en Madrid.

Pero los soldados, como parte del pueblo trabajador que somos, no estamos con los mandos; esos mandos educados en la ideología fascista y antiobrera del 18 de Julio.

Los soldados, por el contrario, queremos la legalización de todos los partidos po-

líticos, sindicatos, y asociaciones sin exclusión. Una verdadera democracia que pase por el ejercicio de las más amplias libertades para las clases trabajadoras.

Pero a la vez nos damos cuenta de que a medida que se conquistan las libertades fuera de los cuarteles, los capitalistas y generales se ponen de acuerdo en hacernos la vida imposible dentro de ellos. Las mismas condiciones miserables de vida, la misma disciplina o más, mayor represión y la falta total de libertad.

En esta situación, la campaña electoral será una farsa, en la cual los mandos reaccionarios aprovecharán su situación para hacer propaganda antiobrera a la vez que careceremos de cualquier posibilidad de información, expresión y discusión en los cuarteles.

Pero, los soldados, una vez más, estamos con los obreros:

¡POR LA LEGALIZACIÓN DE TODOS LOS PARTIDOS OBREROS, SINDICATOS Y ASOCIACIONES!

Los soldados pedimos a todas las organizaciones obreras la más amplia solidaridad con nuestro movimiento y con nuestras reivindicaciones:

POR EL DERECHO A LA LEGALIZACIÓN PARA LA TROPA

POR EL EJERCICIO DE TODAS LAS LIBERTADES DENTRO DE LOS CUARTELES

M. Puig
(Miembro de Comités de Soldados y Marineros de Madrid)

Entrevista con Henri Weber, miembro de la Dirección Central de la Liga Comunista Francesa (Sección francesa de la Cuarta Internacional)

En el número pasado de Combate publicábamos un artículo dedicado a las últimas elecciones municipales francesas. En él anunciábamos un doble propósito para próximos números; tratar el problema de las perspectivas políticas que se abren en Francia después de las elecciones municipales, y analizar específicamente el fenómeno de las candidaturas ecologistas. Con esta entrevista pretendemos cumplir el primero de dichos propósitos.

han preferido votar a la U.I. antes que a Chirac. Me refiero al público electoral, claro está.

Ahora, lejos de producirse un reflejo de unidad tras la derrota sufrida, las diferencias se profundizan, como lo muestran las declaraciones.

COMBATE: El nuevo gobierno Barre, del que desaparecen los ministros más populares en general (Poniatowski, del Interior; Guichard, de Educación; Lecaumet, de Hacienda), que eran también los que más se habían distinguido atacando al partido de Chirac, el R.P.R., ¿es un intento de recomponer la mayoría?

H. W.: En alguna medida sí, pero ya ha sido calificado por el R.P.R. como un parche que no servirá de nada en un neumático demasiado gastado. La intervención francesa en el Zaire es también un intento de Giscard de reconstruir la unidad de la derecha francesa. Pero estas medidas no sirven, y se está dando lo que la prensa burguesa, Peyrefitte y otros, denominan una "desbandada" ante una situación difícil en la que los partidos de la burguesía no controlan plenamente la situación.

C.: ¿Crees que el avance electoral de la U.I. se reproducirá en las próximas elecciones legislativas, previstas en principio para 1978?

H. W.: En principio, es seguro que en las próximas elecciones legislativas habrá un nuevo avance de la U.I., aunque esto no significa necesariamente la victoria, pues para alcanzar la mayoría parlamentaria la U.I. necesitará al menos el 55% de los votos, debido al carácter del sistema electoral francés.

C.: ¿No deberían pedir, los partidos de la U.I., que se anticipasen las elecciones legislativas, ya que han obtenido mayoría de votos?

H. W.: La anticipación de las elecciones no interesa a la derecha, porque las perdería probablemente. En cuanto al PC y el PS, no lo hacen ni lo harán por su empeño en demostrar que son partidos respetuosos de la legalidad vigente. Nosotros denunciaremos en nuestra prensa el hecho de que el gobierno de la pretendida "mayoría" es, en realidad, minoritario, pero no creo que dabamos hacer de las elecciones anticipadas una consigna de agitación inmediata.

C.: Los resultados de las municipales serán interpretados como una victoria por la cla-

se obrera y por todos aquellos que han votado a la U.I. ¿Crees que eso va a actuar como un factor estimulante de las luchas reivindicativas?

H. W.: Históricamente, tradicionalmente, así ha ocurrido, pero creo que esta vez no será así. La expectativa de las elecciones legislativas para 1978 tenderá más bien a provocar una actitud "atentista" de parte de la mayoría de los trabajadores. No obstante, hay que tener en cuenta que la inflación viene situándose por encima del 0,7 mensual, lo que hace prever no menos de un 10% al cabo del año, cifra muy por encima de la que se había proclamado como objetivo: el 6%. Esto, con otras medidas que sin duda se tomarán contra la clase obrera en el marco de la crisis, puede llegar a provocar explosiones, pero sólo puede. En cualquier caso, existe una combatividad larvada que ya se manifiesta, por ejemplo, en la jornada sindical en el sector nacionalizado o en la siderurgia. Pero la previsión es una situación más o menos tranquila.

C.: La política del PS y el PC, ¿será moderada en este período próximo?

H. W.: ¡Sin duda, más que antes! Uno y otro tienen que mostrar a la burguesía que son los únicos capaces de resolver la crisis, porque son los únicos capaces de exigirle sacrificios a la clase obrera y obtenerlos. Por otra parte, su problema está en restarle votos a la derecha. El PC quiere mantenerse firme en la defensa del Programa Común, pero el PS ya ha creado comisiones para estudiar su revisión, sobre todo en lo que se refiere a la política económica e internacional. Por otra parte, hay negociaciones con algunos gaullistas "de izquierda" para que lo suscriban.

C.: ¿Cómo interpretas el notable aumento de los votos recogidos por la candidatura de la extrema izquierda, de la que formabais parte?

H. W.: Es un voto de rechazo de la política gubernamental, que expresa a la vez desconfianza o descontento hacia la política conciliadora de los partidos obreros de la U.I., en una forma que no pone en peligro la victoria electoral de ésta en la segunda vuelta, lo más importante es que se trata de un voto esencialmente obrero (la extrema izquierda ha perdido mucha influencia en sectores como el estudiantil, por otra parte), que implica el reconocimiento de que las organizaciones de extrema izquierda forman parte del movimiento obrero y que, marginalmente, fuerza al mismo también a los partidos obreros mayoritarios, fundamentalmente al P.C.

Zaire: otra chispa en el polvorín africano

CARLOS VIDAL

En cuestión de 2 años, el continente africano ha entrado de lleno y por la puerta grande en la ola revolucionaria que sacude al mundo. Los triunfos de Angola y Mozambique, los graves disturbios del verano pasado en África del Sur, el avance de la guerrilla en Rodesia y Zaire, son la expresión de un proceso que no ha hecho más que empezar y cuyas consecuencias son todavía inimaginables.

En el tiempo que dura la lucha en el Zaire, el común denominador de la prensa occidental ha sido la mentira, y la confusión, a la hora de informar sobre la misma. Los ideólogos del imperialismo han calificado la lucha guerrillera de la provincia de Shaba (ex-Katanga) contra el régimen corrupto de Mobutu, como una "invasión", lo cual ha justificado la presencia de Norteamérica, Francia, Bélgica, China y hasta Marruecos, cuyas aportaciones en material bélico y hombres crecen día a día. Aunque las únicas lamentaciones del presidente Mobutu se centran en unos cubanos y unos rusos cuya existencia todavía no ha sido probada.

Por otro lado, los "gendarmes katanguenses" son en realidad el Frente Nacional de Liberación del Congo y el Partido de la Revolución Popular, dos organizaciones guerrilleras con 2.000 hombres que combaten victoriosamente a un ejército de 50.000 hombres bien equipados, pero que a medida que avanzan las tropas rebeldes, se rinden o se unen a ellas.

Es innegable que Zaire ocupa una estratégica posición como muralla china que

frene el avance de la Revolución iniciado en Angola y Mozambique, e imparable ya en Rodesia. (Sin olvidar por supuesto, la indudable fuente de riquezas que día a día alimenta a las sanguijuelas imperialistas). Por ello, la lucha que hoy se desarrolla en Zaire no está limitada a sus fronteras, la misma presencia imperialista contribuye a internacionalizar el conflicto, sin olvidar además que, un supuesto triunfo de Mobutu, —apoyado por el imperialismo, la CIA, China y la reacción africana—, si supondría un desborde de las fronteras de Zaire y un avance de la contrarrevolución que atentaría contra las victorias angolana y mozambiqueña, y sería un duro golpe a la chispa ya prendida en Rodesia y Sudáfrica.

El apoyo de los revolucionarios a los movimientos de liberación africanos ha de ser pues franco, sin dejar de ser crítico, y después de que el análisis del último dato nos ofrezca una relativa garantía política dentro de la confusión y la despolitización que, en general, los caracteriza. Los años que el continente africano fue, para la CIA, caldo de cultivo de la reacción, nos hace ser prudentes.

Trotsky, sobre España

VA a aparecer de inmediato, o lo habrá hecho ya cuando este Combate esté en la calle, el primer tomo de los escritos de Trotsky sobre la Revolución española de 1931-1939, editado por Akal.

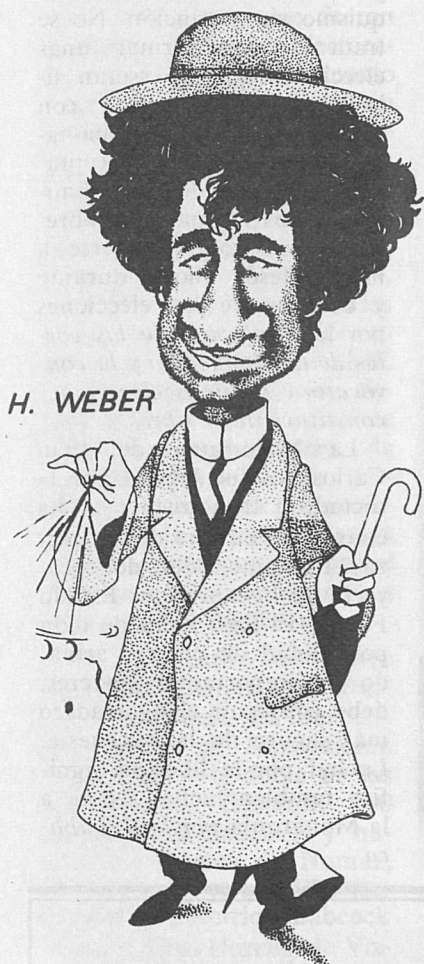
Es casi ocioso hablar de la importancia de este libro. Se trata de una obra que cubre un capítulo fundamental de la historia de la lucha de clases en el estado español, sin duda el capítulo más importante para todos aquellos interesados en la transformación de la sociedad o, dicho de otra manera, en la revolución.

A pesar de los miles de kilómetros que le separan del escenario de los acontecimientos españoles en su peregrinar de exilado forzado, Trotsky analiza paso a paso y con precisión los aspectos más importantes de las fases sucesivas del proceso español. En sus artículos aparecen reflejados en cada momento el juego y las actitudes de las diversas fuerzas en presencia en el campo republicano: republicanos burgueses sin otra base que la que erróneamente les reconocen las organizaciones obreras, dispuestos junto con los socialistas derechistas y los estalinistas a es-

trangular por todos los medios la revolución; socialistas de izquierda y anarquistas que no son sino amnigados y utilizados como tapadera por los anteriores, centristas que terminan haciendo el juego a los estalinistas y son devorados por ellos; son anarquizados los aspectos fundamentales de la política y el comportamiento de la UGT y la CNT, el PSOE, el PCE, el POUM, organizaciones obreras que, convencidas de que es preciso primero ganar la guerra para luego avanzar en la revolución, crean directamente o permiten que se creen las mejores condiciones para el estrangulamiento de la segunda y la derrota en la primera.

Por el momento histórico en que se desarrolla, la revolución española se convierte necesariamente en la encrucijada de los diversos intereses mundiales, coincidentes siempre en la conveniencia de su liquidación y divergentes sólo en los medios para lograrlo: el fascismo (Alemania o Italia) o la "democracia" (las democracias occidentales y, por motivos de orden distinto, la URSS).

Una obra de estudio obligado.



H. WEBER

COMBATE: ¿Cuál es el alcance de la actual crisis de la mayoría, de la coalición gubernamental, y cómo se presenta después de las elecciones?

Henri Weber: Lo que separa fundamentalmente a Giscard y a Chirac son dos ideas distintas sobre cómo conjurar el peligro de un gobierno de la Unión de la Izquierda (U.I.). Para Giscard, se trata de presentar un rostro progresivo y de intentar separar al partido Socialista del Partido Comunista, mientras que Chirac considera que lo importante es señalar y golpear fuertemente al enemigo, tanto al PC como al PS ("nuestro enemigo es el colectivismo"). Ambas estrategias han fracasado, pues aunque Chirac ha conseguido la victoria electoral en París, le ha ido de forma muy distinta en el resto del país. En la segunda vuelta de las elecciones, muchos gaullistas han rechazado votar por los republicanos independientes, y numerosos republicanos — independientes

Nuestro programa (1)

Por la libertad sin recortes y ahora

J. JAUMANDREU

La dictadura franquista aniquiló las organizaciones obreras y populares, diezmó sus militantes y las persiguió violentamente cuando los trabajadores las pusieron otra vez en pie. Negó los derechos más elementales y centralizó férreamente el Estado oprimiendo a todas las nacionalidades y regiones. Hizo de un Ejército mandado por fascistas y de un aparato represivo omnipotente las mejores garantías de su continuidad, creó un Estado corrupto donde burócratas y fascistas han competido por servir mejor y más fielmente a los intereses del gran capital. Por esto, luchar por la libertad no ha tenido durante muchos años más que un significado: destruir esta dictadura. Y cuando la movilización obrera y popular ha hecho insostenible la situación del franquismo, la burguesía se ha propuesto lograr con el menor grado de enfrentamiento posible la transición a un Estado Fuerte con unas libertades recortadas, donde se mantenga la hegemonía política del gran capital. Hay que dismantelar para ello parcialmente los mecanismos de la dictadura, pero conservando algunos resortes esenciales. El Gobierno Suárez, primer gobierno que ha logrado dar una cierta coherencia a estos proyectos uniendo a la burguesía tras de sí, se aplica en llevar adelante esta tarea administrando las concesiones al movimiento obrero y popular y combinándolas con la represión, procurando ganar tiempo, creando nuevos mecanismos... Y una pieza clave son las elecciones que prepara.

Los reformistas de todo tipo nos anuncian que ni siquiera la democracia puede conseguirse de golpe. Durante meses han defraudado las aspiraciones de libertad recortando y adoptando una y otra vez las mismísimas exigencias democráticas. El argumento ha sido invariablemente uno: no provocar, los resortes del franquismo son todavía demasiado potentes. Pero esto no es más que una falacia, que de un lado se ve obligada a ocultar la verdadera razón de la descomposición de la dictadura, las luchas, y de otro, cómo la movilización puede llegar a dismantelarla hasta el final. Pero a fuerza de evitar la confrontación han llegado incluso a embellecer y apoyar la democracia "a paso de tortuga".

En nuestro programa queremos inscribir en cambio en primer lugar una consigna: por la libertad, sin recortes y ahora. Sin recortes y ahora porque ésta es la manera de oponerse resueltamente a los mecanismos por los que la burguesía proyecta garantizar la continuación de su dominio. Sin recortes y ahora, porque es posible conquistar-

la apoyándonos en la movilización activa. Y por supuesto para utilizarla para reforzar la lucha por todas las reivindicaciones y aspiraciones obreras y populares.

Quedan todavía presos políticos en la cárcel. Y los indultos no son la Amnistía. Todos los que combatieron la dictadura deben ser amnistiados, no "perdonados". Y también deben serlo todos los que han sido víctimas de la legislación franquista en el terreno laboral, penal, social, sexual...

Es necesario defender la legalización inmediata de todas las organizaciones obreras y nacionalistas, políticas, sindicales, populares... El proyecto del Gobierno tiene ahí una de sus piezas fundamentales: la discriminación de una parte de estas organizaciones, como una forma de limitar y amenazar la libertad de todos los trabajadores.

A las viejas leyes franquistas, el proceso de la reforma les ha venido añadiendo una serie de leyes y decretos que a la vez que las modificaban parcialmente, constituían nuevas y serias limitaciones al ejercicio de los derechos más elementales. Frente a la

"ley Fraga" sobre reunión y manifestación, las leyes "antilibelo" y sobre asociación de Suárez, hay que oponer la exigencia de las plenas libertades democráticas: reunión, asociación, expresión y manifestación.

Pero las plenas libertades democráticas sólo serán libertades "condicionadas" mientras siga en pie el formidable aparato represivo de la dictadura. La Policía Armada, la Guardia Civil, las Policías Políticas han sido creadas y entrenadas para llevar a cabo las más infames tareas de represión durante el franquismo. Entre sus mandos se encuentran torturadores, asesinos, todo tipo de fascistas y los que mueven los hilos de todas las bandas fascistas armadas. La disolución de todos estos cuerpos es una exi-

El pleno establecimiento de las libertades sindicales y la devolución del patrimonio sindical a las centrales sindicales y a los trabajadores, con devolución de todos los bienes arrebatados por el franquismo a las centrales a las que les pertenecían, el reconocimiento del pleno derecho de autodeterminación de las nacionalidades oprimidas bajo el Estado Español garantizando elecciones libres a Asambleas Constituyentes Nacionales que organicen el ejercicio de este derecho, el derecho a la autonomía de todas las regiones, la dimisión de todos los concejales y alcaldes de los Ayuntamientos franquistas y la convocatoria de elecciones municipales libres por sufragio universal, son otros tantos aspectos de las libertades en los terrenos sindical, nacional, municipal que desarrollaremos más en otros comentarios.

Pero hay una consigna que resume y recoge todas las exigencias fundamentales de la libertad. Tras un año y pico de reforma, la clase obrera y el pueblo han podido comprobar que los sucesivos go-

biernos de la Monarquía han procurado ganar tiempo retrasando cualquier convocatoria de elecciones, favoreciendo el desarrollo de los partidos de la burguesía, limitando toda concesión al movimiento de masas, para acabar convocando unas elecciones fraudulentas, sin libertades ni proporcionalidad, con límites establecidos de antemano a todas las decisiones que puedan tomar las Cortes que salgan de ellas.

Por esto, una consigna central de nuestro programa es la convocatoria a unas Elecciones libres por sufragio universal, directo, secreto y totalmente proporcional desde los 16 años a una Asamblea Constituyente. A una Asamblea, pues, que pueda hacer "tabla rasa" de todas las leyes e instituciones del franquismo sin distinción. No se trata de transformar unas elecciones que no serán libres ni constituyentes, con compromisos constitucionales que parten de la aceptación implícita de estos límites. Todos los partidos obreros deben comprometerse a luchar desde ahora, durante y después de las elecciones por la disolución de las Cortes de la Monarquía y la convocatoria de unas elecciones constituyentes y libres.

La Monarquía de Juan Carlos nos fue legada por la dictadura franquista y se ha convertido en una de las piezas fundamentales del proyecto de instaurar un Estado Fuerte. El Rey, fuera de toda posibilidad de crítica, armado de importantes poderes, debe constituir el agarradero más seguro de la burguesía. Luchar por la libertad significa también luchar frente a la Monarquía por la República.



gencia sin la que no es posible una libertad que no se encuentre amenazada en todo momento.

La reciente actitud adoptada por el Tribunal Supremo ante la legalización de varios partidos obreros, la actuación del Ejército ante la legalización del PCE ha venido a resaltar hasta qué punto el aparato de la dictadura está intacto y cómo la posición dentro del Estado de fascistas reconocidos constituye otra amenaza permanente a toda conquista del movimiento de masas. Por nuestra parte no creemos que estas instituciones sean "democratizables" o "neutralizables", pero como medida inmediata inseparable de la destrucción de la dictadura propugnamos la depuración del Ejército, la Magistratura y la Administración, la disolución de la Audiencia Nacional... Y si la Amnistía es una exigencia de justicia para los que han combatido el franquismo, la exigencia de responsabilidades y el castigo por los crímenes del franquismo, cometidos antes o después de la muerte del dictador es además una garantía necesaria de las libertades. Igual que la desarticulación de las bandas fascistas y la detención de todos sus responsables.



Lee, difunde, discute **COMBATE**